

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Septiembre 2017 • Boletín

ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD Para el Mes de Septiembre

Señor nuestro, Jesucristo,

A medida que comenzamos a cambiar
de los horarios de verano
a las demandas del otoño,
enséñanos a reconocerte,
y ayúdanos a seguirte
en medio de nuestra ocupada vida.

Abre las Escrituras para nosotros...
para que podamos conocerte, verte,
escucharte –
en las voces de nuestros amigos y
familiares,
en los ministerios de nuestra parroquia,
en la proclamación de la Palabra,
y en la Fracción del Pan.

Enséñanos a ser buenos
corresponsables,
para que podamos usar sabiamente
nuestros dones
y cuidar de todos aquellos que pones
en nuestro camino.

Aliéntanos, cuando estemos
abrumados.
Fortalécenos, cuando estemos
temerosos.
Desafía nuestra complacencia.

Ayúdanos a hacer de esta
nueva estación
un tiempo de renovación espiritual,
esperanza,
y acción para proclamar el evangelio
con nuestras palabras y obras.

Porque tuyo es
el reino, tuyo el poder
y la gloria,
por siempre.
Amén.

¿Tiene su Parroquia un Plan de Evangelización para los Adultos Jóvenes?



Pocos temas resuenan más con los católicos actualmente que la evangelización de la Iglesia joven. ¿Cómo está preparada su parroquia para llegar a los adultos jóvenes y responder a sus necesidades? Esta pregunta esencial será explorada en la Conferencia Internacional Católica de Corresponsabilidad 2017, en Atlanta, Georgia, del 17 al 20 de septiembre. El Papa Francisco, en su aclamada carta pastoral, *Evangelii Gaudium (La Alegría del Evangelio)*, capturó la importancia de los jóvenes como... “¡predicadores de la calle, llevando gozosamente a Jesús a cada calle, a cada plaza de la ciudad y a cada rincón de la tierra!... La gente joven nos llama a una esperanza renovada y expansiva.”

**La historia nos muestra que los adultos jóvenes son inspirados
por los líderes católicos que dieron un paso al frente en las
causas de justicia social y el servicio al pobre.**

Sin embargo, como cristianos corresponsables, nosotros estamos preocupados acerca de cómo involucrar a los adultos jóvenes, quienes frecuentemente ven a la Iglesia con cinismo y decepción. ¿Cómo podemos nosotros infundir en ellos el entusiasmo y la devoción de la que habla el Papa Francisco? ¿Cómo podemos incluirles y apoyarles pastoralmente para que nuestras bancas de la parroquia – y las esquinas de nuestras calles – estén llenas de adultos jóvenes comprometidos a Jesucristo?

En la conferencia de ICSC este año, el Sr. Darryl Dziedzic, Corresponsable de la Juventud y del Ministerio para Adultos Jóvenes, en la Iglesia Católica de Santa María Magdalena, en Altamonte Springs, Florida,

Continúa en la página siguiente



reunirá a un grupo de inspiradores conferencistas cuando él hable sobre evangelizar a los adultos jóvenes en nuestras parroquias hoy.

La historia nos muestra que los adultos jóvenes son inspirados por los líderes católicos que dieron un paso al frente en las causas de justicia social y el servicio al pobre. Algunas parroquias están encontrando que una manera efectiva de llegar a los adultos jóvenes desconectados de la iglesia, es darles la oportunidad de trabajar con jóvenes católicos que están comprometidos al trabajo en proyectos de servicio y justicia. Construir una relación es fundamental para evangelizar a los adultos jóvenes. Hay también un interés renovado en los estudios de las Escrituras entre los adultos jóvenes, dentro y fuera de la Iglesia. ¿Cómo puede una parroquia comprometida a estudiar las Escrituras, ayudar a demostrar a los adultos jóvenes la relevancia del Evangelio en sus vidas, en una manera atractiva y transformadora?

Para explorar estos importantes temas, únase a nosotros en septiembre del 17 al 20, en la 55ª Conferencia anual ICSC en Atlanta.

SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD | Septiembre

Santo Tomás de Villanueva

La vida de Santo Tomás de Villanueva se caracterizó por el amor al aprendizaje, el deseo por la renovación y el servicio de la iglesia hacia los pobres y los menos privilegiados. Tomás nació en el año de 1486, su padre era molinero, creció en el pueblo de Villanueva de los Infantes, en Castilla, España. Estudió en la afamada universidad de Alcalá donde recibió los grados de maestría y doctorado, y en 1512 a la edad de 26 años fue profesor de filosofía en la universidad. Fue un académico popular, admirado por sus estudiantes y colegas por ser siempre amigable y servicial.

Después de cuatro años Tomás dejó la universidad y se unió a los frailes Agustinos. Fue ordenado al sacerdocio en 1520. Ocupó diferentes posiciones de liderazgo en la comunidad, y cuando fue elegido provincial de Andalucía y Castilla, envió a los primeros misioneros Agustinos al Nuevo Mundo donde participaron en la evangelización de la Nueva España, que es ahora el México moderno, y desde ahí, a las Filipinas. Él fue nombrado eventualmente arzobispo de Valencia en 1544.



El ministerio episcopal de Tomás se distinguió por la austeridad personal, la dedicación al cuidado de los huérfanos, de los enfermos y de los pobres.

El ministerio episcopal de Tomás se distinguió por la austeridad personal, la dedicación al cuidado de los huérfanos, de los enfermos y de los pobres. Él fue conocido como “padre de los pobres.” Estableció programas sociales, un comedor para los pobres en el palacio del Obispo, y para los desamparados un lugar para dormir. Fue llamado también “Caritativo” debido a que mucha gente acudía a su puerta diariamente por alimento o por unas monedas. Tomás insistió en que los recursos materiales de la iglesia se compartieran con los más necesitados y desafió a los líderes de la iglesia a servir a los menos poderosos.

Se ha dicho que las becas y la corresponsabilidad del pobre fueron motivadas por el deseo de practicar la enseñanza de las Bienaventuranzas. Él creyó que todo aprendizaje debe ser inspirado por un deseo genuino de conocer a Dios, y este aprendizaje debe conducir a la persona a hacer la diferencia en la comunidad y en el mundo. Él enseñó que la imagen de Dios está en cada ser humano y que el amor y la sabiduría se descubren en el servicio al prójimo.

Santo Tomás de Villanueva murió de una enfermedad del corazón el 8 de septiembre de 1555. Fue beatificado el año de 1618 y canonizado en 1658. Villanova University es una de las numerosas universidades en el mundo que llevan su nombre.

Corresponsabilidad: Retroceder y Ver la Imagen Completa

Por Leisa Anslinger, autora y co-fundadora de Catholic Strengths and Engagement Community (CSEC).

Hace muchos años, participé en un curso de una semana para aquellos que enseñan a otros a través de reflexiones sobre las lecturas del domingo. Muchos de los participantes eran clérigos que estaban perfeccionando sus habilidades en homilética. Muy pocos, entre los asistentes, éramos responsables de RCIA y de formación de la fe para adultos, algunos otros eran seminaristas y hombres que estaban en formación para órdenes religiosas. El curso incluyó un requerimiento, (algunos abrazaron verdaderamente esto como una oportunidad, y para otros, era un paso que debían dar) que cada persona presentara una reflexión a un pequeño grupo. La reflexión era grabada en un videotape y los miembros del grupo criticaban el trabajo unos de otros, con la guía de un asesor experimentado. Yo recuerdo particularmente con admiración a un joven académico Jesuita. En su reflexión sobre la Santísima Trinidad, él nos recordó que no es suficiente ver las partes individuales de la Trinidad, Padre, Hijo, y Espíritu Santo. "Ustedes tienen que dar un paso atrás y ver la imagen completa," nos dijo.



Recordé hoy esta experiencia en el momento que leía, *Corresponsabilidad: La Respuesta del Discípulo*. Tras la reflexión sobre la parábola de los talentos, los obispos de Estados Unidos tornan a "la recompensa del corresponsable:"

Renunciar significa recibir más, incluyendo la responsabilidad como corresponsable, entre las consecuencias de vivir de esta forma, estará la persecución; y aunque el discipulado y la corresponsabilidad establecen los términos necesarios de la vida cristiana en este mundo, su última recompensa la tienen en otra vida (SDR, 20).

En otras palabras, usted tiene que dar un paso atrás y ver la imagen completa. Algunas veces podemos perder la perspectiva acercándonos demasiado a los elementos de nuestras vidas. Podemos sentir un fuerte sentido de responsabilidad, o podemos experimentar un tiempo de un desafío particular. Debemos estar comprometidos a vivir como discípulos de Jesús, y, al igual que muchos que han ido delante de nosotros, podemos, como resultado, ser ignorados o perseguidos. La imagen completa es una vida vivida con la mirada puesta en el presente y en lo eterno. Nosotros crecemos para ver que la corresponsabilidad es una forma de seguir a Jesús, quien vivió y murió por nosotros, y quien nos guía hacia la vida eterna con Dios.



DIEZ RAZONES Por las Que Su Parroquia Debería Asistir a la 55ª Conferencia Anual ICSC

1. Descubrir cómo incrementar el compromiso al discipulado en su parroquia.
2. Aprender cómo enriquecer la vida de fe en su parroquia.
3. Explorar los fundamentos espirituales de la corresponsabilidad cristiana.
4. Entender cómo obtener los recursos financieros y humanos que usted necesita para dirigir su parroquia.
5. Encontrar lo que funciona de las dedicadas y florecientes parroquias de corresponsabilidad.
6. Interactuar con líderes parroquiales en un ambiente espiritual y acogedor.
7. Ser visibles a los líderes de la corresponsabilidad más reconocidos en el mundo.
8. Participar en bellas e inspiradoras liturgias.
9. Disfrutar la hospitalidad de dedicados corresponsables de todo el mundo.
10. Incrementar el conocimiento de la corresponsabilidad en su parroquia sin importar dónde se encuentra en su jornada de corresponsabilidad.

Septiembre: Tiempo de Renovación de su Compromiso a la Corresponsabilidad



El final del verano trae consigo nostalgia por los días despreocupados, las noches largas, las tardes de ocio de los fines de semana, las reuniones con familiares y los viajes de verano.

Pero en nuestras parroquias, el otoño trae un torrente de vida nueva que hace que septiembre se sienta casi como la primavera.

¿Por qué? Porque para el corresponsable cristiano, el otoño trae un sentido de compromiso renovado. Literalmente, muchos de nosotros hacemos nuestro compromiso de tiempo y recursos para nuestra parroquia durante el mes de septiembre o un poco después. Las ferias de corresponsabilidad y ministerios traen un sentido de emoción a los fines de semana parroquiales, los discursos de testimonios nos recuerdan acerca de las buenas obras por hacerse, se hacen

Las ferias de corresponsabilidad y ministerios traen un sentido de emoción a los fines de semana parroquiales, los discursos de testimonios nos recuerdan acerca de las buenas obras por hacerse,



repetidos llamados para inscribirse a la Adoración Eucarística, y los niños están por todas partes – en nuestras escuelas católicas y en nuestros programas de formación de la fe – llenándonos de esperanza por nuestra Iglesia joven.

Este es el tiempo en el que re-examinamos y re-confirmamos nuestra

corresponsabilidad. Si usted estuvo alejado de su parroquia este verano – bien sea por descuido o por viajes y visitas a otras parroquias – ahora es el tiempo para el reencuentro. Nuestra parroquia es nuestra primera comunidad de fe, es donde nosotros construimos relaciones fundadas en nuestros valores compartidos y nuestra vida sacramental, y septiembre es un maravilloso camino para traer a “casa” a esta comunidad.

Algunas cosas que le acercarán más a su comunidad de fe durante el mes de septiembre:

- Visite, o mejor aún, ayude en la feria de ministerios. Invierta tiempo con gente que no haya visto, debido a los viajes de verano, y “vaya al encuentro y salude” a cualquier recién llegado que vea.
- Asegúrese de asistir a la noche del “Regreso a Clases” de la escuela de su parroquia, si usted tiene niños registrados, o visite la clase de sus hijos de formación de la fe y preséntese usted mismo/a con el maestro/a.
- Considere un nuevo ministerio este año. Piense en algo que le renueve, provea el mayor servicio, externe sus mejores talentos, y ayúdese usted misma/o a conocer más de sus compañeros feligreses.
- Tal vez usted tenga un nuevo párroco, o un nuevo párroco asociado después del verano. Ahora es el momento para presentarse y hacer una invitación a cenar.
- Infórmese sobre las clases de formación de la fe o presentaciones para adultos que se ofrecen para el otoño, y regístrese al menos en una.
- Haga un inventario de sus donaciones económicas. ¿Descuidó usted algunas veces el ofertorio de la parroquia durante los meses de verano? Investigue si su parroquia tiene donación en línea, o cargo automático, para que su corresponsabilidad durante todo el año ayude a proveer a la parroquia un ingreso estable.
- Haga de la Misa del domingo su prioridad fundamental del fin de semana, por encima de los deportes, las actividades escolares, u otras tentaciones.



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Vigésimo Segundo Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 2/3 de Septiembre de 2017**

En el Evangelio de hoy, Jesús dice a sus discípulos, “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame.” Al final de la lectura Jesús indica que hay una gran esperanza en la cruz. Los seguidores de Cristo hoy, reconocen que son corresponsables de todo su legado, incluyendo su cruz, y que a través de sus sacrificios compartidos les es revelada la gloria de Dios. Ellos no viven su vida en Cristo solamente cuando les es conveniente. Ellos deciden tomar su cruz cada día y cargarla, no importa el costo que implique para ellos. Esta semana reflexione sobre la cruz que usted lleva para revelar la gloria de Dios. ¿Cómo abraza usted esa cruz? ¿Cómo piensa usted, algunas veces, eludir esa cruz cuando no le es conveniente?

Vigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 9/10 de Septiembre de 2017**

En la segunda lectura de hoy San Pablo nos anima a no estar endeudados con nadie. La deuda crea una especie de presión que obstruye nuestra relación con Jesucristo. Sin embargo hay una deuda que tenemos y que no podremos pagar nunca en su totalidad: la deuda de mostrar amor a otros. Nunca llegaremos al punto en el que podamos decir, “amo ahora a mi prójimo tanto como debo, y esto es suficiente.” No importa cuánto hayamos crecido en la fe, siempre se nos pedirá crecer en el amor. Los buenos corresponsables son conscientes de que Dios no les llama a amar sólo a aquellos a quienes es fácil, sino amar a los no amados y también a la gente a quien es difícil amar en este mundo. Esta semana, recuerde: “Yo estoy aquí como embajador del amor de Dios.”

Vigésimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 16/17 de Septiembre de 2017**

La lectura del Evangelio de hoy continúa las enseñanzas de Jesús sobre ser buenos corresponsables de otros – la instrucción de que si amamos a Jesucristo, debemos perdonar 77 veces a una persona. La lectura nos induce a considerar una de las prácticas más difíciles del discipulado cristiano. El perdón es el camino de Jesús, el camino de la cruz. La venganza, el resentimiento y el odio parecen más fáciles y ciertamente más deseables. El perdón es un camino difícil de seguir, pero es el único que nos guía a la vida en Cristo. Esta semana considere usted a quién necesita perdonar.

Vigésimo Quinto Domingo del Tiempo Ordinario **Fin de Semana del 23/24 de Septiembre de 2017**

Desde la época antigua, nosotros tendemos a distorsionar el concepto de “justicia:” “Yo soy bueno. Yo merezco cosas buenas. Yo no estoy recibiendo cosas buenas. Algo debe estar mal. ¿Quién lo va a arreglar?” También conocemos la antigua expresión, “¿quién dijo que la vida es justa?” Jesús conocía esta expresión cuando presentó su parábola en la lectura del Evangelio de hoy. Los corresponsables cristianos reconocen, con humildad, que ellos reciben cosas buenas del Señor en abundancia; aun si estos dones no son los que ellos piensan que necesitan. Considere usted con cuál servidor se identifica más en la lectura del Evangelio, con aquellos que demandan “justicia,” o aquel último servidor, quien aparentemente merecía menos.